

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA EN LA LABOR EDUCATIVA DE FORMADORES DE PRIMERA INFANCIA

PARENTING PRACTICES IN THE EDUCATIONAL WORK OF EARLY CHILDHOOD EDUCATORS

PRÁTICAS PARENTAIS NO TRABALHO EDUCATIVO DOS FORMADORES DA PRIMEIRA INFÂNCIA

Claudia Patricia Muñoz Aullón¹

Marilyn Lorena Otálvaro Ospina²

Valentina Ocampo Narváez³

¹Universidad Católica de Oriente, Colombia, claudia.munoz7259@uco.net.co

²Universidad Católica de Oriente, Colombia, marilyn.otalvaro4078@uco.net.co

³Universidad Católica de Oriente, Colombia, valentina.ocampo6381@uco.net.co

RESUMEN

La investigación está orientada a conocer los lenguajes de las prácticas de crianza en la labor docente de estudiantes de la licenciatura en educación para la primera infancia. El trabajo se ejecutó a través de una investigación cualitativa con enfoque hermeneútico que permitió caracterizar, identificar, clasificar y describir las prácticas de crianza. Con el conocimiento adquirido se aporta a la reflexión sobre los procesos de formación docente considerando los efectos derivados de las vivencias implícitas en estudiantes de licenciaturas en educación de infancias. Se encuentra que las prácticas de crianza han evolucionado desde prácticas de castigo y punitivas hacia lenguajes más afectivos. Sin embargo, los participantes reconocen que las prácticas de crianza que recibieron en su infancia influyen directamente en las formas como enseñan en sus prácticas actuales.

Palabras Claves: *práctica; crianza; formadores; infancia.*

ABSTRACT

The research is aimed at understanding the languages of caregiving practices in the teaching work of undergraduate students in early childhood education. The study was conducted through qualitative research with a hermeneutic approach, which allowed for the characterization, identification, classification, and description of caregiving practices. The acquired knowledge contributes to reflection on teacher training processes, considering the effects derived from the experiences implicit in students of childhood education programs. It is found that caregiving practices have evolved from punitive and disciplinary approaches to more affective languages. However, participants acknowledge that the caregiving practices they received in their own childhood directly influence the ways they teach in their current practices.

Key words: *practice; parenting; trainers; childhood.*

RESUMO

A pesquisa é voltada para entender as linguagens das práticas de cuidado na atuação docente de estudantes de graduação em educação infantil. O estudo foi realizado por meio de uma pesquisa qualitativa com abordagem

hermenêutica, que permitiu a caracterização, identificação, classificação e descrição das práticas de cuidado. O conhecimento adquirido contribui para a reflexão sobre os processos de formação docente, considerando os efeitos derivados das vivências implícitas nos estudantes de programas de educação infantil. Constatou-se que as práticas de cuidado evoluíram de abordagens punitivas e disciplinares para linguagens mais afetivas. No entanto, os participantes reconhecem que as práticas de cuidado que receberam em sua infância influenciam diretamente as formas como ensinam em suas práticas atuais.

Palavras chaves: *práctica; parentalidad; formadores; infancia.*

Fecha de recepción: 30 de enero de 2025

Fecha de aceptación: 26 de agosto de 2025

1. INTRODUCCIÓN

El proyecto, las prácticas de crianza en la labor educativa de formadores de primera infancia, deriva de la preocupación respecto a la intervención que a través de la historia se manifiesta en tipos de crianza que han generado comportamientos y conductas a nivel personal, que luego son transmitidas a nuevas generaciones desde sus prácticas educativas. El objetivo se orientó a indagar sobre las prácticas de crianza en los formadores educativos de primera infancia para identificarlos y caracterizarlos. Desde la experiencia como estudiantes de la Licenciatura en Educación para la Primera Infancia se puede enunciar que las prácticas de crianza influyen en la personalidad y carácter del docente, partiendo de esa percepción se formuló la investigación de soporte denominado; Las prácticas de crianza en la labor educativa de formadores de primera infancia.

Se encontraron antecedentes que reafirman las inquietudes respecto a cómo las prácticas de crianza están presentes y se manifiestan en el ejercicio laboral. En uno de los trabajos realizados desde la academia para definir las prácticas de crianza se asumen estas como “acciones que realizan los adultos que guían el comportamiento y promueven el desarrollo de los niños”, subrayando que estas tienen como objetivo principal crear lazos emocionales, siguiendo patrones que se transmiten de generación en generación (Sánchez, 2018). Es importante resaltar que la palabra patrones también es utilizada en la literatura para referirse a las prácticas de formación social implementadas en los entornos familiares.

Por su parte Lara y Zúñiga, (2024), enfatizan sobre la importancia de la profesionalización de los agentes educativos, siendo consciente y proactiva, para que permita a los futuros educadores adquirir contenidos relevantes que se adapten a las exigencias del contexto actual y den las bases para enfrentar efectivamente los desafíos en su práctica laboral, sin embargo, es necesario comprender que los desafíos para el docente están en la cotidiana marcha de las interacciones la comunidad estudiantil, familias y comunidades con sus expectativas para la formación de la sociedad.

El estudio de López y Nieves (2021) resalta respecto a otro de los retos que se asumen en el ejercicio docente y que está relacionado con la participación de las familias en el apoyo a la formación de las niñas y niños y sobre todo de quienes son menores de cinco años a quienes el autor refiere como especialmente vulnerables a desarrollar problemas conductuales. Se destaca la influencia significativa de padres de familia y sus prácticas de crianza que inducen a las conductas, como principales educadores en el hogar, transmitiendo valores, normas y comportamientos que afectan la interacción de los niños tanto en el aula como en su entorno. Además, se subraya que es importante considerar que los niños están en un proceso continuo de cambio en su desarrollo y comportamiento, lo cual deja a la reflexión la necesidad de considerar las prácticas de crianza en transversalidad con los espacios familiares y por ende un espacio a considerar articuladamente a la hora de pensar en la educación y formación humana.

El trabajo de Salgado y López (2024) resalta la importancia de la formación de los agentes educativos, con el fin de

evitar repetir desde las acciones docentes experiencias de maltrato y abandono vividas en la infancia. Estas vivencias personales influyen en las prácticas de crianza que se ejecutan en el ejercicio profesional, además se reconoce la necesidad de seguir formándose para romper patrones y enfrentar situaciones difíciles con herramientas educativas adecuadas. Según Duran y Linares (2021) el maltrato infantil ya sea por parte de padres o docentes, ocurre cuando se intentan modificar las conductas sin tener en cuenta las necesidades de los niños y las niñas. Por su parte, la OMS (2015), señala que las prácticas de maltrato pueden tener efectos a largo plazo en la vida adulta, como alteraciones en la salud mental, conductas violentas o depresivas, y dificultades en las relaciones interpersonales. Esto resalta la importancia de adoptar prácticas de crianza y educativas más respetuosas para potenciar en el mismo sentido una sociedad con estas características.

Los antecedentes desde la literatura evidencian que las prácticas de crianza pueden dar lugar a impactos en las cargas de sentido que asume la infancia para su vida en sus futuras acciones laborales, por esta razón, surge la necesidad de llevar a cabo una investigación, con el fin de comprender de qué manera las distintas prácticas de crianza pueden manifestarse en los lenguajes de los docentes formadores de primera infancia del territorio del Oriente de Antioquia Colombia, con unos interrogantes de partida derivados de la revisión del estado del arte como son:

- ¿Influye la crianza en la forma en que una persona se convierte en profesor?
- ¿Qué lenguajes emergen como herencia de las prácticas de crianza en las prácticas de los estudiantes de licenciatura en infancias?
- ¿Qué lenguajes se han transmitido de generación en generación?
- ¿Qué construcciones derivadas de las prácticas de crianza se pueden identificar en las instituciones educativas?

Los interrogantes expuestos dan lugar al planeamiento de la pregunta orientadora

- ¿Cuáles son las prácticas de crianza de los formadores de primera infancia que se manifiestan en los escenarios educativos? La cual se buscó responder con la ejecución de la investigación.

Teóricamente se abordaron categorías centrales de investigación desde el marco histórico y conceptual de acuerdo con base en el tesoro Europeo de la Educación y el de la Unesco, en este orden de ideas se tomó la palabra "práctica" la cual tiene su origen en el latín tardío "practicus", que significa "activo" o "que actúa". En su forma popular de entender, se refiere al uso continuado, la costumbre o el estilo de algo (Real Academia Española RAE, 2001). Por su parte, crianza deriva de "creare", el cual tiene como significado nutrir, alimentar, instruir, educar y dirigir (Real Academia Española RAE, 2001). Así entonces práctica de crianza está relacionado con la forma activa y continuada de formación de las infancias de una sociedad lo cual está relacionada con la percepción de infancias que se tiene según la construcción socio histórico cultural que se hace de ellas.

Con relación a la apuesta epistemológica relacionada con el docente formador, es considerado el término "Formador" por el Tesauro de la Unesco como profesional especializado en la enseñanza en diversos ámbitos educativos, "un formador es aquel experto en educación que transmite conocimientos, habilidades y valores a sus alumnos, contribuyendo al desarrollo integral de estos" (Parr. 1).

Seguidamente, en relación con el concepto de infancia desde la visión fragmentada en etapas, se define como el período de la vida humana que se abarca desde el nacimiento hasta la pubertad, experimentando cambios como el desarrollo físico, cognitivo y emocional y estableciendo las bases para su desarrollo futuro (Real Academia Española, 2001). Justamente formas de mirar la formación humana por estadios que permiten el uso de prácticas homogenizantes que pueden inducir a reproducciones de estas en los relevos generacionales. Por lo cual para esta investigación se considerará los conceptos de infancia en perspectiva crítica como se expondrá más adelante.

En lo que respecta al marco legal, se enmarca la evolución política y legislativa, destacando la implementación de la Convención sobre los Derechos del Niño (2009), aprobada por la ONU en 1989. Este tratado vinculante obliga a los países que lo ratifican a modificar sus leyes internas para reconocer a los niños y adolescentes como sujetos de derechos. En Colombia, además de la Convención, se incorpora la nueva (Ley de Infancia y Adolescencia, 2009), asegurando los derechos de este grupo.

El Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006) define el maltrato infantil como cualquier daño, castigo o humillación hacia niños y adolescentes, y establece la prioridad de formar educadores para garantizar una atención de calidad. La ley reconoce la infancia como una etapa clave para el desarrollo y la Constitución de Colombia protege los derechos de los menores frente al abandono y la violencia. Se prohíbe que docentes y directivos impongan sanciones crueles, salvaguardando la dignidad de los niños.

La educación es expuesta entonces como un derecho fundamental de los niños y niñas, que comienza desde el nacimiento y no se limita a los procesos de escolarización la cual se expone por Carlos Calvo Muñoz como un proceso de repetición de relaciones preestablecidas, más enfocada en la transmisión de conocimientos establecidos y en la repetición de verdades y relaciones preexistentes Calvo Muñoz (2014). Cuando se habla de educación la investigación tomó de base lo expuesto por Calvo Muñoz para quien educación se refiere a los “procesos de creación de relaciones posibles, probables y practicables, un proceso dinámico y continuo que implica la interacción entre personas, la pregunta inocente, la incertidumbre y la creación de nuevas relaciones y conocimiento” (p.58). Así entonces para la investigación se entiende la educación como un proceso dinámico y creativo que ayuda a las personas a conectarse de manera significativa tanto con su entorno como con los demás. El aprendizaje no ocurre de forma aislada; es un intercambio constante con el mundo, donde las relaciones que se forman juegan un papel clave para descubrir nuevas oportunidades y profundizar la comprensión del mundo.

En la lógica de pensar la formación y las prácticas de crianza la familia desempeña un papel crucial al proporcionar las herramientas necesarias para la socialización y transmitir creencias y valores a través de la crianza. El maestro, por su parte, actúa como guía, fomentando la imaginación, la investigación, la creatividad y la autonomía.

Para profundizar en la categoría de prácticas de crianza, educación e infancia se tuvo referentes teóricos que aportaron mayor validez a las conceptualizaciones. Es conveniente comprender que la crianza ha presentado cambios en su significado con el desarrollo infantil, las diferentes concepciones de niño o niña, costumbres y normas socio históricas y culturales de cada época.

En relación con las prácticas formativas en la escuela, son los maestros los llamados a la responsabilidad de ejercer las buenas prácticas que continúan la educación de las comunidades. Retomando a López de Maturana (2019), quien expone que una buena práctica docente en el proceso educativo de la niñez es aquella que se basa en la reflexión y la acción pedagógica consciente, aquella que no solo sigue métodos y técnicas establecidos, sino también quienes se atreven a cuestionar y adaptar sus prácticas a las necesidades y contextos específicos de sus estudiantes, con buenas prácticas inclusivas, equitativas y centradas en el desarrollo integral de los alumnos (p.47).

La crianza y la práctica parental se enfocan en actividades que fortalecen los vínculos con los niños, guiando su comportamiento mediante normas establecidas por los padres. Según Izzedin y Pachajoa (2009), estas prácticas reflejan relaciones asimétricas donde los padres, con autoridad, dirigen las acciones de los hijos. Se asumen desde la revisión de la literatura que las prácticas de crianza son construcciones sociales que como legados culturales abarcan los comportamientos y conductas que los adultos transmiten a las nuevas generaciones, contribuyendo a la formación subjetiva de las personas.

Se debe agregar que, con el análisis realizado a la categoría “infancia” se remonta en línea de tiempo partiendo de un origen etimológico, (del latín *infantia*: *in* –sin- y *fari* –hablar-) se define literalmente la ausencia

de habla, indicando “el que no habla”, el “incapaz de hablar” (Kohan, 2024: 44-45). De acuerdo con este autor, la limitación se debe a su minoría de edad, lo que le impide expresarse en público.

En la línea de tiempo Philippe Ariès (1987), hace una mirada de la infancia desde la edad media, argumentando que la niñez carecía de atención durante esta época. La infancia era vista como un periodo de tiempo muy corto y el niño como ser débil y frágil que podía morir con facilidad. En este sentido, desde una mirada actual Pedraza (2007), comprende a la infancia como una edad que combina la fragilidad física, la vulnerabilidad emocional y el desarrollo intelectual en proceso. Es difícil tener un concepto preciso de infancia, debido a que se tiene una gran diversidad de conceptos de acuerdo con las experiencias de vida de cada uno, porque no todos viven el mismo camino y las mismas experiencias, sin embargo, hay consenso en que la infancia se concibe como una construcción socio histórico cultural que tiene un significado especial en la constitución de la sociedad. La infancia nos muestra la manera en cómo debe ser cuidada y educada cuando se comprende y se entiende.

Desde la búsqueda investigativa para lograr caracterizar las prácticas de crianza presentes en el lenguaje de los docentes formadores de primera infancia, se adentró en la búsqueda de la identificación de las prácticas de crianza manifiestas en el ejercicio laboral leídas en el lenguaje de los docentes formadores de primera infancia DFDPI que luego se clasificaron y se pudo describir un relacionamiento de las prácticas de crianza en la conciudad laboral de los DFDPI.

La justificación de este trabajo de investigación radica en la importancia de responder a cada una de las preguntas planteadas. Como docentes de infancias es crucial reconocer y reflexionar sobre las propias prácticas de crianza que han moldeado el carácter, las conductas y los comportamientos, entendiendo si el lenguaje y los comportamientos pueden tener un impacto en la salud mental de los niños y niñas.

2. MATERIAL Y MÉTODOS

En la ruta metodológica el trabajo se ubica en el oriente del departamento de Antioquia, donde se cuenta con programas de formación profesional en licenciaturas de educación para la primera infancia, en la Universidad Católica de Oriente y la Universidad de Antioquia. En ellos se forman las personas que se encargarán de la formación infantil desde las apuestas institucionales presentes en los perfiles y modelos educativos. Estos creados desde los contextos, donde coexisten propuestas atravesadas desde lo humano por prácticas de crianza incorporadas, que tejen subjetivamente las acciones y decisiones en los escenarios laborales, aunado a los ejes institucionales que orientan los proyectos de formación de los programas.

Los participantes eran estudiantes de semestres avanzados de programas de licenciatura en educación infantil y educación especial, con experiencia previa en entornos educativos y provenientes de diversos municipios del oriente antioqueño.

La investigación se orientó desde un paradigma histórico-hermenéutico, centrado en comprender los fenómenos sociales y culturales en su contexto histórico. Este enfoque facilitó la interpretación de las experiencias de los participantes. Se realizó un estudio comprensivo que permitió explorar las perspectivas y vivencias de los involucrados. Con relación a el diseño descriptivo empleado se hizo posible describir las características y particularidades del fenómeno estudiado.

En la ruta metodológica se empleó el método narrativo con un enfoque cualitativo, ya que permite una aproximación natural e interpretativa a la subjetividad de los participantes. Este método resulta efectivo para analizar relatos y experiencias, facilitando la comunicación significativa de vivencias y reflexiones, y aportando así una comprensión profunda de las perspectivas individuales.

Para alcanzar los objetivos planteados, se utilizó la técnica de grupos focales, que según Martínez y Migueléz (1999) este método se centra en la variedad de actitudes, experiencias y creencias en un corto periodo. Adicionalmente, Dörnyei (2007) destaca que los grupos

focales permiten reunir información cualitativa basada en la experiencia colectiva, lo que permite que los participantes cuestionen, reaccionen y aporten frente a situaciones (Cit. en Pacheco y Salazar, 2020, p. 185)

Es importante mencionar que la muestra seleccionada incluyó a quince estudiantes de los últimos semestres de las licenciaturas en educación para la primera infancia y educación especial de la Universidad Católica de Oriente (UCO) y la Universidad de Antioquia (UdeA), de quienes se obtuvo consentimientos informados y se utilizó la técnica de relatos junto con grupos focales. Se aplicaron instrumentos como listas de preguntas y fichas de registro para los relatos, así como registros anecdóticos y grabaciones para los grupos focales, la verificación de la información se realizó por el asesor.

Se hizo un análisis del discurso utilizando los documentos obtenidos a través del relato y grupos focales, junto con grabaciones y sus transcripciones. Se desarrolló una guía de codificación que definió las categorías y tópicos recurrentes, asegurando validez y fiabilidad en el análisis. Esto permitió clasificar sistemáticamente las prácticas de crianza que se manifestaban en el ejercicio laboral de los docentes formadores de primera infancia, según sus posibles consecuencias en el ejercicio laboral.

Para analizar y describir el relacionamiento entre las prácticas de crianza y el ejercicio laboral, se utilizó matriz de análisis, siendo una herramienta fundamental que permitió organizar y sistematizar la información recopilada durante la aplicación y recolección de información en el trabajo de campo. Esta herramienta ayudó a estructurar los datos en filas y columnas, donde las filas representan las unidades de análisis y las columnas las variables. Esto facilitó la visualización y el análisis comparativo de los datos, la identificación de patrones, tendencias y relaciones entre variables.

3. RESULTADOS

EN relación con la Prácticas de crianza identificadas en el lenguaje se presentan como hallazgos fundamentales que hay una fuerte influencia de las prácticas de crianza que los docentes vivieron en su infancia en las estrategias

pedagógicas que aplican hoy en su labor profesional y en las estrategias educativas. Las personas entrevistadas vivieron en su proceso de formación prácticas que se nominan: punitivas y afectivas.

En cuanto a las prácticas punitivas, se mencionaron golpes (con objetos como escobas, chanclas, cables o correas), pellizcos, palmadas, gritos y amenazas, como quitarles juguetes o prohibirles salir a jugar. Señalaron prácticas como inmersiones en agua o llamados de atención severos (regaños o amenazas ante comportamientos no deseados).

En esa época me mantenía en terapia en el hospital porque no sabía hablar, entonces eran terapias de lenguaje, como hasta los 8 años. En la escuela era muy malo porque las profesoras me gritaban o me humillaban cuando yo no entendía, entonces en ese momento existía el rincón del castigo que me tenía que ir a parar al rincón, porque no escuchaba. (Participante 01).

A la par, se identificaron prácticas afectivas, como palabras de afirmación ("tú puedes", "eres capaz", "eres hermosa"), caricias, recompensas (dulces, juguetes, tiempo de televisión) y actitudes de sobreprotección o comparaciones entre hermanos o con otros niños. Se observó la presencia de prácticas que promovían la autonomía y la independencia en los niños y niñas, como el uso de prácticas democráticas para fomentar su autonomía.

.....cuando estaba aprendiendo las tablas y era con musiquita, era con los muñequitos ahí, era con musiquita. Entonces, estaba donde mi abuela y yo era memorizando las tablas. Iba y se las decía a mi mamá y entonces mi mamá me preguntaba. Cuando yo me equivocaba, mi mamá en ese momento estaba como planchando una ropa con esas planchas que se le echaba agua. Entonces, yo me equivocaba y mi mamá me tiraba el agua hasta que no le cantara la tabla bien o ella me preguntaba y no me equivocaba, no me tiraba el agua, de resto era tirándome agua. O, como estábamos en la casa de mi abuela, mi abuela tenía la regla grande, me pegaba por la espalda (Participante 01)

En el contexto escolar, se identificaron prácticas de crianza que influyeron en el comportamiento y las estrategias de los docentes, tales como la calificación, eliminar el descanso, utilizar colores en las calificaciones (rojo para negativo, verde para positivo), asignar un rincón de castigo o aislar al estudiante en una silla separada, o incluso enviarlos a otras aulas o a la coordinación.

.....es muy duro uno como que tomar ese tiempo de respirar profundo, contener su emoción y no desquitarse con los niños. O sea, literal, uno como que es el reflejo de lo que ha vivido y uno a veces como que sí, uno no cae en cuenta qué es lo que está haciendo, ni lo que está diciendo. Y a veces uno se pone a ver en los intercambios de los juegos de los niños. Los juegos de roles y ellos ya se están repitiendo las mismas palabras que uno les dice, los mismos comportamientos. Y ahí uno se cuestiona mucho. (Participante 3)

Además, se vivió el uso de anotaciones, la escritura de nombres en el tablero y la ridiculización a través de apodos. Estuvieron presentes estrategias de recompensas, como la izada de bandera al mejor estudiante, el uso de caritas felices o tristes para señalar el comportamiento, el reparto de dulces o el favoritismo.

Y recuerdo que una vez nos habían invitado como a un paseo, pero pues yo no había perdido materias. Simplemente no estaba ocupando los puestos que en mi casa esperaban que ocupará. Recuerdo que eso me marcó mucho porque mi mamá me dijo, no, vamos a ir al paseo porque si no saco los primeros puestos. (Participante 02)

En cuanto a la expresión emocional, se notó una tendencia a la represión y la implementación de amenazas relacionadas con calificaciones. En algunos casos, se aplicaban prácticas permisivas, como otorgar tiempo libre a ciertos estudiantes. Todas estas prácticas vividas y observadas durante la infancia se enunciaron que influyen notablemente en el desempeño profesional como docentes.

El tema siempre va a estar acompañado de educación para nosotras como profes también,

es que yo creo que nuestras profesoras donde se hacen las prácticas, que, por ejemplo, en mi caso recibí que fue una rural, esa profesora nunca recibió formación de cómo hacerlo de una mejor manera, sino que siempre buscaba dar el castigo. Yo, por ejemplo, era la encargada de ir a traer una rama para pegarle al niño (Participante 03).

Una importante reflexión de la condición del o la practicante frente a los maestros orientadores de las prácticas quienes traen consigo una formación de educar desde el castigo, una conducta que defiende con el ejercicio de poder frente a los docentes en formación quienes por miedo a tener una mala nota o perder su práctica guarda obediencia a las orientaciones y deja para presentar ante la institución formadora sus requerimientos con impotencia para cambio de lugar de práctica o sugerir intervención en bien de futuros practicantes,

Otras de las prácticas reproducidas que se destacaron fueron los llamados de atención con palmadas, el uso de la voz elevada para pedir silencio, los regaños y amenazas (como eliminar el descanso o la amenaza del cambio de salón) y el uso de palabras de afirmación ("tú puedes") o caritas felices para premiar la conducta.

Con el tiempo, algunas prácticas fueron transformándose: se adoptaron pausas activas, juegos de concentración, canciones, tiempo libre, el uso de diálogos y trabajo en equipo para fomentar la participación de los niños. Se expone que en los últimos años como docentes han comenzado a diseñar espacios pedagógicos de manera más intencional, incluyendo juegos de roles y promoviendo la participación en la resolución de problemas, con un enfoque en la sinceridad y en el establecimiento de límites.

Un hallazgo relevante en la investigación es la relación directa entre las prácticas de crianza vividas en la infancia y las estrategias educativas que se emplean en situaciones de crisis o estrés en el aula. Durante los relatos, una de las participantes compartió: "Al principio del trabajo... Me acordaba de mi mamá. No sé si me di cuenta desde el inicio, pero luego dije, Dios mío, estoy regañando como mi mamá" (Participante 03). Este tipo

de transmisión de patrones de comportamiento muestra cómo las prácticas pueden impactar la acción del docente el ambiente escolar, ya que sin conciencia plena se replica aquellas prácticas que se implementaban con la persona docente en las infancias. Sin embargo, ya hay reflexiones y cuestionamientos que ponen de presente otras formas de actuar como las prácticas identificadas con la presencia del diálogo como una herramienta clave para fomentar un ambiente de aprendizaje positivo y respetuoso. Hay avances ya en la reflexión sobre la continuidad de prácticas aprendidas,

Es necesario revisar nuestra crianza, para uno reflexionar. Desaprender de la forma en que uno ya estaba acostumbrado a hacer ciertas cosas. Emilia Ferreiro, creadora de la enseñanza de la lengua escrita, piagetiana, fundadora del concepto de psicogénesis de la lengua escrita menciona que hay unas etapas en el garabateo. Ella con Ana Teberosky hicieron una investigación ¿Sobre cómo enseñaban los maestros? Y termina concluyendo que pese a todo lo que aprendían en la universidad los maestros terminaban enseñando cómo aprendieron ellos. (Participante 4)

La creencia como detonantes de las acciones se puede encontrar en la investigación cuanto se evidencia que hay acciones naturalizadas en las prácticas de crianza, sobre todo con las formas conductistas de formación. El teórico Charles S. Peirce (1877) trata respecto de las formas de fijación de la creencia y una de ellas es la certeza por la creencia en la autoridad. En el grupo focal uno de los participantes mencionó cómo su madre le decía que “los únicos que le pueden pegar a uno son los papás, que no tiene nadie más por qué hacer eso” (Participante 07), lo que refleja la percepción de autoridad transmitida entre generaciones y subraya el rol de la figura parental como única autoridad legítima en temas de disciplina. La investigación revela cómo las prácticas de crianza, como herencia cultural, influyen no solo en el desarrollo personal, sino también en el ámbito educativo, moldeando la personalidad y las emociones de los niños, afectando su comportamiento y capacidad para relacionarse con compañeros y docentes.

Es importante destacar otro hallazgo relevante en los resultados y es que hay una clara mayoría de mujeres

entre los docentes de programas de educación infantil, superando el 85%. Este fenómeno parece estar vinculado a factores socioculturales que han asociado el cuidado y la enseñanza de la primera infancia con el rol femenino. Según Sensat R. (2018) en el imaginario sociocultural persiste la idea de que las docentes mujeres son las cuidadoras y educadoras 'naturales' durante las primeras etapas de la vida en tanto que la autoridad se la ha asignado al género masculino. Sensat demás presenta tres causales que pueden estar relacionados con una mayor cantidad de mujeres atendiendo la educación infantil y están relacionadas con las características personales: espíritu protector, la ternura, la paciencia, la intuición; el vínculo niño-maestra: vínculo afectivo y en tercer lugar la función docente definida en términos de socialización y de cuidado Sensat, R. (2024)

En conclusión, las prácticas de crianza se reflejan en las formas de acción docente, constituyen una base sólida para la construcción de la subjetividad, y su influencia persiste y se adapta a lo largo de la vida. Para crear un ambiente educativo positivo y constructivo son fundamentales el manejo emocional, la autorregulación y el uso de prácticas educativas que promuevan la reflexión y la resolución pacífica de conflictos.

4.DISCUSIÓN

A manera de discusión desde los hallazgos se observa que se confirma y amplía los aportes de investigaciones anteriores, como las de Izzedin & Pachajoa (2009) y Sánchez (2018), que subrayan cómo las pautas de crianza se transmiten de generación en generación y dejan una huella en el comportamiento adulto. La coincidencia con estos estudios es especialmente relevante porque indica que el desarrollo emocional y conductual de las personas no ocurre en un vacío, sino que está profundamente influido por las prácticas y valores que reciben desde una edad temprana. Al alinearse con estos trabajos, los resultados refuerzan la idea de que las prácticas de crianza tienen unas consecuencias duraderas en el desarrollo infantil, con efectos que persisten incluso en la adultez.

Es importante señalar que se confirma la presunción

planteada al inicio de la investigación, desde la cual se planteaba que posiblemente las prácticas de crianza influyen de manera significativa en las estrategias educativas de los formadores de primera infancia, encuentra respaldo en los resultados obtenidos. Los hallazgos muestran que los formadores no solo son productos de sus propias experiencias de crianza, sino que también tienen la capacidad de convertirse en agentes activos de cambio, impulsando la adopción de modelos más constructivos. Sin embargo, al analizar el panorama actual, se observa que, aunque ha crecido el reconocimiento de la importancia de aspectos como el manejo emocional y el diálogo en el aula, aún persisten enfoques tradicionales que pueden ser contraproducentes. Esto nos indica que aún es necesario avanzar en investigaciones pues queda un largo camino por recorrer para lograr transformaciones profundas y sostenibles en las prácticas educativas.

Dicho esto, es crucial reconocer algunas limitaciones en la información entregada por parte de las personas entrevistadas a la hora de hacer los relatos y grupos focales, es posible que docentes en formación hayan omitido información sobre sus prácticas educativas debido a sesgos sociales o expectativas externas, esto podría haber distorsionado la percepción real sobre el uso de prácticas punitivas o positivas en el aula. Además, se observa una escasez de literatura científica sobre la manifestación de las prácticas de crianza en docentes de primera infancia, lo cual resalta la necesidad de continuar investigando estas dinámicas para obtener una comprensión más completa.

A partir de estos hallazgos, surgen varias preguntas y líneas de partida hacia otras investigaciones que permitan retomar las reflexiones derivadas de la investigación sobre las prácticas de crianza en el ejercicio laboral del docente en formación:

¿Cómo se pueden implementar programas de formación docente que integren la reflexión sobre las propias experiencias de crianza?

¿Cuáles son las diferencias de prácticas educativas de docentes formados en contextos culturales diversos?

5. CONCLUSIONES

Las prácticas de crianza han experimentado una transformación significativa en las familias, influenciadas tanto por la formación docente como por la reflexión sobre las propias experiencias de crianza. A través de las voces de los participantes, se evidencian prácticas que antes se basaban en castigos y recompensas, pero que han evolucionado hacia enfoques más respetuosos y efectivos, siempre con el bienestar físico y emocional de los niños como prioridad.

Esta evolución es, en gran parte, el resultado de la formación continua en educación emocional y afectiva, que ha permitido a los docentes mejorar la comunicación con sus estudiantes. Este proceso los ha llevado a cuestionar y repensar sus propias prácticas de crianza, lo que ha favorecido un cambio en los métodos tradicionales.

Sin embargo, a pesar de los avances en otros aspectos de la crianza, las expectativas educativas continúan siendo una constante. En muchas familias sigue existiendo un énfasis claro en el rendimiento académico de los hijos, lo que refleja la importancia que se le da a las buenas calificaciones como un indicador del éxito.

Así, es evidente que las prácticas de crianza se adaptan a los tiempos y a los contextos, con un esfuerzo claro por aplicar métodos que respeten el bienestar integral de los niños y las niñas. Este cambio es esencial para que las prácticas de crianza sigan evolucionando de forma positiva, beneficiando tanto a los niños como a sus familias.

Por ello, es fundamental que sigamos reflexionando sobre cómo fueron las crianzas en los diferentes escenarios, para desaprender patrones que ya no son útiles, y hacer espacio para enfoques más saludables donde primen las buenas prácticas docentes que sean buenos referentes de las nuevas generaciones de docentes para la buena formación de la niñez.

Referencias bibliográficas

- Ariès, P. (1973). *L'enfant et la vie familiale sous l'Ancien Régime*. Seuil.
- Calvo, C., & Elizalde, A. (2010). Educación: creación de nuevas relaciones posibles. *Polis. Revista Latinoamericana*, (25), 1–17.
- Calvo, M. C. (2014). Del mapa escolar al territorio educativo: disoñando la escuela desde la educación. Universidad de La Serena.
- Código de la Infancia y la Adolescencia, Ley 1098 de 2006, Congreso de Colombia, 8 de noviembre de 2006.
- Constitución Política de Colombia [Const.], Art. 44 (1991).
- Convención sobre los Derechos del Niño. (2009). Convención sobre los derechos del niño (pp. 103–118). Litoimpreso Ltda.
- Durán Solano, E., & Linares Escalona, J. L. (2021). Estilo de crianza: un modelo socioeducativo. *Infometric@. Serie Sociales y Humanas*, 8(1), 45–60.
- Gómez, Z. P. (2007). El trabajo infantil en clave colonial: consideraciones histórico-antropológicas. *Nómadas*, (26), 80–90.
- Izzedin Bouquet, R., & Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109–115.
- Kohan, W. O. (2024). *Infancia. Entre educación y filosofía*. Laertes.
- Lara-Villanueva, R. S., & Zúñiga-Rodríguez, M. (2024). Las agentes educativas en el campo de la educación inicial y el desafío de su profesionalización actual. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 3(2), 18–25.
- López Quille, P. V., & Nieves Sari, J. P. (2021). La influencia de los estilos de crianza en los problemas comportamentales en niños de 4 a 5 años [Tesis de licenciatura, Universidad del Azuay].
- Matarranz, M. (2023). La dimensión de género en la profesionalización docente: Una revisión bibliográfica [Tesis de máster, Universidad Autónoma de Madrid].
- Pacheco, F. D. R., & Salazar, V. G. P. (2020). Grupos focales: Marco de referencia para su implementación. *INNOVA Research Journal*, 5(3), 182–195.
- Peirce, C. S. (1992). The fixation of belief. En N. Houser & C. Kloesel (Eds.), *The essential Peirce: Selected philosophical writings* (Vol. 1, 1867–1893, pp. 109–123). Indiana University Press.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.ª ed.). Espasa.
- Salgado, A. M. A., & López, L. J. M. (2024). Agentes educativos para la construcción de paz desde la primera infancia. *Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa*, 4(2), 171–188.
- Sánchez López, C. I. (2018). Pautas y prácticas de crianza en Colombia: Análisis de investigaciones realizadas en la última década [Informe de investigación].
- Sensat, R. (2018). Las razones de la feminización de la educación infantil. *Associació de Mestres Rosa Sensat*.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo fue parte de los requisitos para obtener el título de Licenciatura en Educación para la Primera Infancia en la Universidad Católica de Oriente. Agradecemos a la Doctora Blanca Nelly Gallardo Cerón por su valioso acompañamiento durante todo el proceso de investigación y al Dr. Simón Montoya Rodas de quien recibimos aportes muy importantes en la formulación y ejecución del proyecto de investigación que dio vida al presente artículo. También agradecemos la vinculación e interacción en el Semillero Educación e Investigación hacia el Desarrollo humano SEIDH, por brindarnos espacios de socialización y aprendizaje en los diversos ámbitos académicos.